

baños, que se vuelven solos al redil; Galatea sale precisamente en los momentos en que él no está, ó está dormido. Confía pues sus palabras al viento para que le digan: «mi querida, tú eres mas blanca que la leche, mas tierna que un cordero, mas ligera que un novillo, ¿por qué huyes de mí? yo bien sé porque huyes, si lo sé, porque tengo mi frente y mis orejas velludas, solo un ojo y una ancha nariz sobre los labios. Pero mira, poseo un rebaño de mil cabezas, leche fresca en abundancia y ricos quesos. Nadie me aventaja en tocar la zampoña. Mi morada es una gruta deliciosa sombreada por los árboles, por donde corre una fuente abundante que baja del Etna. Guardo para tí once ciervas preñadas, y cuatro cachorros de una osa. Todo será tuyo, ven, y abandona esas aguas del mar. ¡Oh! ¿por qué mi madre no me crió con aletas para poder ir hacia tí? Pero ¿qué digo? ¿en qué pienso? No faltan otras mujeres á quienes querer: mejor es olvidar esos cuidados y dedicarse á entretejer mimbres y otras cosas propias de la profesion de pastor.» Esto no es mas que un boceto. Puede leerse á Batteux que hace algunas reflexiones sobre cada uno de los pensamientos principales. Virgilio le copió muchos en la 2.^a égloga.

294. *Id.* XII. Espresion del amor de dos personas.

Id. XIII. Hilas querido de Hércules robado por las ninfas.

Id. XIV. Cinisca mujer de Esquines maltratada por él le abandona, y se uné con Lico su amante.

295. *Id.* XV. Se titula *Las Siracusanas*. Está tomado de un Mimo de Sofron, y da una idea de lo que eran estas composiciones, segun se ha dicho núm. 260, con la diferencia de estar en verso. Dos mujeres de Siracusa van con sus maridos y criadas á Alejandría para ver la magnífica fiesta de Adonis, que Arsinoe esposa de Tolomeo Filadelfo hacia celebrar. Empieza la escena en una casa de la última ciudad en que vive una de ellas. La otra va á buscarla para ir al palacio en donde se celebra la fiesta. Se queja de la distancia que hay de su casa, contestando la primera que el loco de su marido quiso tomarla en un barrio tan léjos. Luego hablan de los vestidos, de la multitud de gente que hay por las calles. Dadas las disposiciones caseras emprenden la marcha, se espantan de los caballos, llegan á la puerta de palacio, donde es preciso entrar á

empujones; penetran por fin con los velos magullados y medio rotos; se admiran, y hablan de todo lo que ven; uno de los espectadores intenta hacerlas callar apostrofándolas por su dialecto provincial: le contestan con desenfado. Una sacerdotisa canta sobre los amores de Vénus y Adonis; celebra á Arsinoe; y al concluir el canto se acuerda una de las mujeres que su marido no ha comido, y que no hay que hablarle cuando tiene hambre, porque está furioso de cólera. Así pues salen prontamente y se vuelven á sus casas. Es hermosísima esta pieza, en la que no ha descuidado nada el autor para hacerla interesante: no se lee, sino que se ve lo que están haciendo aquellas siracusanas; se retratan aquí las mujeres en general, las casadas en particular, y las de provincia. No pertenece al género bucólico, como es evidente.

296. *Id.* XVI. Se queja Teócrito de no haber recibido ningun premio por sus versos, aludiendo al parecer á Hieron. No obstante le alaba al fin.

Id. XVII. Elogio magnífico de Tolomeo Filadelfo y de sus padres.

Id. XVIII. Bellísimo Epitalamio de Helena.

Id. XIX. Imitacion de Anacreonte: el amor herido por una abeja quejándose á su madre.

Id. XX. Queja de un pastor, que se tenia por hermoso y se lo decian, por haberle despreciado una mujer de la ciudad.

Id. XXI. Sueño de un pescador que habia soñado coger un pez de oro, y habia jurado no volver mas á la mar siendo rico. Nótese: «tales visiones en sueños son parecidas á mentiras.»

Id. XXII. Consta de dos partes. En la 1.^a esplica el combate de pugilato entre Polux y Amico, rey de los Bebricios, y la derrota de este: en la 2.^a el combate con lanza y espada entre Castor y Linceo; sale este vencido y muerto. Son dos himnos en dialecto jónico.

Id. XXIII. Amante desgraciado que se colgó por no haber sido correspondido.

Id. XXIV. Hércules niño ahogando á dos serpientes con sus manos estando en la cuna. Trozo épico como el siguiente.

Id. XXV. Hércules cuenta al hijo de Augias como mató al leon en el bosque de Nemea. Opulencia de Augias.

Id. XXVI. Muerte de Penteo, rey de Tebas, por las Bacantes.

Id. XXVII. Conversación amorosa entre Dafnis pastor y una joven pastora, y matrimonio á su modo. El verso 4.º es igual al 20 del idilio 3.º.

Id. XXVIII. A la rueca que regala el poeta á Teugenis mujer de Nicias, su amigo, médico de Mileto. Composición lírica.

Id. XXIX. Queja de un amante. El verso es dactílico pentámetro, excepto el primer pié que es espondeo ó troqueo. El dialecto es eólico.

Id. XXX. Venus manda á los amores que le traigan el jabalí que mató á Adonis su marido. El jabalí se excusa diciendo que no quería matarle sino besarle. Son versos anacreónticos, esto es, yámbicos, dimetros, catalectos.

297. Estas son las obras que han immortalizado á Teócrito, y que le hacen considerar como uno de los clásicos griegos en el género bucólico. Tal vez alguna no le pertenezca, como los dos trozos de Hércules que algunos atribuyen á Pisandro ó á Paniasis, lo mismo que el rapto de Europa de Mosco, y el idilio 27 que se ha creído de Teócrito de Chio contra el parecer de los críticos alejandrinos que señalan por autor al de Siracusa. Además se han conservado 22 epigramas, en el último de los cuales nos informa de sus padres y patria, y advierte que no debe confundirse con el otro Teócrito mencionado, pues que nunca ha gustado de apropiarse versos ajenos.

Feller en el artículo de Teócrito nota lo siguiente: «Se dice, que este poeta tuvo la imprudencia de escribir sátiras contra Hieron, tirano de Siracusa, y que fué castigado con pena de muerte por este príncipe.»

BION.

298. No se tienen mas detalles de este poeta que los que nos suministra Mosco en su *Epitafio*, pues entre otros objetos de la naturaleza, que cita en gran número, como los bosques, los rios dóricos, los árboles, las flores, los ruiseñores, las fuentes, los cisnes, las golondrinas, etc., los cuales todos lloran su muerte, cita también el río Meles de Esmirna, que «como

en otro tiempo lloró la de su hijo Homero que bebía en la fuente de Pegaso, ahora lamenta la de otro hijo que bebía en la de Aretusa. Aquel cantó á la hermosa hija de Tindaro, al gran hijo de Tetis y á Menelao Atrides; este no cantaba guerras, ni lágrimas, sino á Pan, á los pastores, y cantando apacentaba los rebaños, hacia flautas, y ordeñaba á la agradable vaca. Enseñaba el amor á los jóvenes, y le tenía en su regazo.» Con estas palabras quiere indicar Mosco que Bion era poeta bucólico, que había nacido en Esmirna, y que había habitado mucho tiempo y muerto en Siracusa de Sicilia. Añade que había sido su maestro, y que así como otros habían heredado sus bienes, él había heredado del mismo las musas dóricas ó el verso bucólico. Explica el género de su muerte de este modo: «Llegó un veneno, ó Bion, á tu boca: conociste el veneno. ¿Cómo se acercó á tus labios, y no se endulzó? ¿Qué hombre pudo haber tan desalmado para mezclarte ó mandarte propinar el veneno, y apagar tu voz canora? Pero todos han experimentado un justo castigo.» (v. 110 á 115.)

299. Bion se cree del mismo tiempo que Teócrito; por esto Feller coloca á los tres bajo el reinado de Tolomeo Filadelfo. No obstante hay algun motivo para suponer á Bion y á Mosco algo posteriores, pues en el ya citado *Epitafio* entre los versos 93 y 94 hay un claro que no se sabe lo que contendría, si no se admiten como auténticos 6 versos de la edición de Musurus de 1515, que faltan á muchos manuscritos. Despues sigue: «Y entre los siracusanos Teócrito: pero yo te canto una poesía llena de tristeza ausonia.» Antes había mencionado Mosco á varias ciudades que sintieron la muerte de Bion del mismo modo que en otro tiempo habían sentido otras la de sus poetas mas esclarecidos, como Ascra la de Hesiodo, Tebas la de Píndaro, Lesbos la de Alceo, Cea la de Simónides, Paros la de Arquíloco, y Mitilene la de Safo. Parece que debía seguir la relación de otros poetas ilustres llorados por sus patrias, despues de los cuales nombra á Teócrito; en cuyo caso este hubiera ya muerto, pues no suelen citarse los autores vivientes¹. Además

¹ Otros lo toman en el sentido de que Teócrito entre los siracusanos lloraba la muerte de Bion.

Mosco fué discípulo de Bion; si hubiese vivido Teócrito, parece que antes debia serlo de este, siendo el principal poeta bucólico, y no desdiciendo de su condicion, pues nos informa él mismo en el espresado epigrama 22 que era de clase plebeya.

300. Tales consideraciones quizás mueven á los críticos á no estar acordes en fijar la época de estos poetas, variando de mas de un siglo, pues se ha visto que algunos los hacen vivir en el primer tercio del 3.º antes de J. C., esto es, reinando Tolomeo Filadelfo, y Suidas dice que Mosco fué discípulo ó amigo de Aristarco que floreció á mediados del 2.º. Schoell oponiéndose á Suidas dice que «la fecha que este señala no concuerda con un pasaje de Mosco, que indica claramente que los tres poetas fueron contemporáneos, y que Bion murió antes que los otros dos.» El pasaje segun la nota es el v. 102 del *Epitafio*, el cual es como sigue:

Ἄμμες δ' οἱ μεγάλοι καὶ καττεροὶ ἢ σοφοὶ ἄνδρες,

Nosotros que somos grandes y fuertes ó sabios varones.

Para comprender el sentido es menester tomarle desde el v. 99. «Ay, ay, cuando mueren en la huerta las malvas, ó el verde apio ó el lozano y tierno eneldo, retoñan despues, y vuelven á vivir otro año; mas nosotros que somos grandes y fuertes ó sabios varones, una vez muertos, oscuros dormimos en la concavidad de la tierra un sueño muy largo, sin fin, de que no se despierta jamas. Tú ciertamente estarás depositado silenciosamente en la tierra, etc.» No se comprende el sentido que Schoell ha sacado de estos versos, si no es la muerte de Bion antes del poeta que los escribió; pues se nota en ellos solo la diferencia que hay entre las plantas y los hombres, á saber, que aquellas reviven, mientras que estos quedan para siempre sepultados en el seno de la tierra. Así el Ἄμμες ó *nosotros* indica la condicion humana, y no á personas en particular como Teócrito que no se nombra. Por lo que de dicho pasaje no parece que pueda inferirse nada sobre la época de los tres poetas.

301. Tenemos de Bion cinco idilios: los cuatro últimos muy cortos. El 1.º es el canto fúnebre por la muerte de Adonis, bellísima elegía pastoral, compuesta probablemente con motivo

de la fiesta que se le dedicaba todos los años, como lo prueban las últimas palabras. Es una obra maestra: tiene mas naturalidad y por lo mismo mas sentimiento que el canto fúnebre de Mosco por el mismo Bion: son muy tiernas las últimas palabras que dirige Vénus á Adonis espirando, y muy bella la descripcion de los Amores en torno del cadáver, rompiendo uno la aljaba, otro pisando el arco, otro las saetas, etc. El himno de las Siracusanas de Teócrito espresa la vuelta ó resurreccion de Adonis, este su muerte: así los dos completan su historia.

302. El *Ib. II* representa á un jóven cazador, el cual viendo al Amor en la rama de un boj, y creyéndole una ave grande, se disponia á dispararle una flecha, cuando un anciano le advirtió que huiese de él, y que su felicidad consistia en no coger á aquella mala bestia.

Ib. III. Un pastor enseñando al Amor sus canciones pastoriles, aprendió de él á su vez el arte de amar, y olvidó todos los demás cantos.

Ib. IV. Las musas amigas del Amor.

Ib. V. Sobre la brevedad de la vida. Hay algunos trozos de otras composiciones, entre los cuales es notable el del *Epitalmio* de Aquiles.

MOSCO.

303. Se sabe solo de este poeta que era siracusano. Se cuenta lo mismo que Bion entre los bucólicos, porque los dos muestran en sus poemas agradarles las musas campestres; pero no hay en ellos como en Teócrito el verdadero género bucólico, pues son cantos liricos ó mitológicos. Quedan de él ocho idilios, de los cuales el 2.º, 3.º y 4.º pasan de cien versos, los demás son cortos.

304. *Ib. I.* El *Amor fugitivo*. Vénus promete un premio al que se le traiga, y da las señas que forman una magnífica alegoría, pero que estaria mejor en boca de otra persona, que no fuese la madre.

Ib. II. Rapto de Europa hija de Agenor rey de Fenicia. Está demasiado cargada la descripcion del canastillo, y es dema-

siado largo el principio, que consta de mas de setenta versos, siendo todos 162: por lo demás es una brillante composicion. Dicha descripcion como pieza suelta tiene mérito como todas las de este poeta. Hela aquí. «Europa salió al campo á coger flores con sus compañeras, llevando cada una un canastillo. El de Europa era notable, portentoso, obra maestra de Vulcano, el cual le habia regalado á Libia al casarse con Neptuno; esta le dió á la hermosa Telefaesa su parienta, de la que fué á parar como un presente exquisito á su hija Europa doncella. Estaba fabricado con mucho artificio y riqueza. Habia una figura en oro, que representaba á la hija de Ínaco todavía becerria, no mujer. Arrebatada de furor iba por sus piés por el mar semejante al que nada; el mar era de color azul. Dos hombres estaban juntos en la parte alta de la playa: contemplaban á la becerria que rompía el seno del mar. Se hallaba tambien Júpiter, que con su mano divina atraía plácidamente á la becerria marina, á la que junto al Nilo de siete bocas transformó de vaca de hermosos cuernos otra vez en mujer. La corriente del Nilo era de plata; pero la misma becerria de bronce (nótese que arriba ha dicho que era de oro): Júpiter de oro. Estaba tambien la figura de Mercurio debajo del borde del canastillo redondo; junto á él se veía la de Argos provisto de ojos vigilantes, de cuya roja sangre nacia una ave que se pavoneaba con el color variado de sus alas. Desplegando las plumas de su cola á manera de una veloz nave cubria con ellas el borde del canastillo de oro. Tal era el de la hermosa Europa.»

305. Ib. III. Canto fúnebre por la muerte de Bion. Ya se ha hablado de este idilio. Puede decirse de él que es lujosamente elegante segun la espresion de Valckenaer, y que se descubre demasiado el arte.

Ib. IV. Triste conversacion entre Megara mujer de Hércules y Alcmena su suegra sobre el estado infeliz de ambas á causa de los trabajos del marido é hijo respectivamente. Es un trozo de una sencillez y naturalidad encantadora, que han creído algunos críticos que formaba parte de una Heracleida de Pisandro ó Paniasis.

Los demás idilios son de poca importancia. En un epigrama

que es la última pieza de este poeta dice, que el Amor habiendo uncido los bueyes para arar, y habiéndolo hecho y sembrado el trigo, levantó los ojos á Júpiter, y le dijo «que enviase el calor y la fecundidad á los campos, si no queria que le unciese como toro de Europa al arado.» Este pensamiento es algo violento.

JUICIO SOBRE TEÓCRITO, BION Y MOSCO.

306. Al juzgar á los tres poetas bucólicos de que se ha hablado hasta aquí se han dividido los críticos no menos que en señalar la época en que florecieron. Fontenelle en sus *Reflexiones sobre la naturaleza de la égloga*, da la preferencia á Mosco respecto de Teócrito: su opinion ha sido refutada por el abate Quadrio en la *Historia y lenguaje de la poesia*. No hace muchos años un escritor francés muy conocido y buen crítico habia dicho en su *Historia de la Literatura griega*, que los dos epitafios de Bion y Mosco son detestables, pero en la segunda edicion de su obra quitó esta espresion, é hizo un elogio muy cabal y una critica concienzuda de los mismos y demás idilios de los citados autores. Todos están conformes, á escepcion de Fontenelle, en dar el primer lugar á Teócrito; en cuanto á Bion y Mosco, no es tan fácil señalarles el que les corresponde. Preguntado un crítico romano, cual era el poeta épico mas escelente, dijo: «Virgilio es el 2.º; pero está mas cerca del 1.º que del 3.º.» Sobre los bucólicos es muy fácil la contestacion para el primer lugar, pero no para el 2.º y el 3.º, bien que no es muy interesante esta cuestion. Lo que importa mas saber es, en qué está el mérito principal de Teócrito; y en qué se diferencian los dos de él.

307. La originalidad ó la invencion siempre se considera como la cualidad principal, porque lo demás puede dar mayor perfeccion á los detalles, pero no añadir algo á lo esencial. Teócrito imitó directamente á la naturaleza: ella tiene de todo, y el artista escoge, y no toma cuanto le ofrece. Teócrito se ciñó tal vez demasiado á copiarla. Por naturaleza se entiende no solo el mundo físico, sino tambien el moral, y como en el campo hay personas no muy bien educadas; el que tome

todo lo de ellas no acertará siempre. Ciertas cosas de los pastores, hombres que pasan en el ocio gran parte del día, no son las mas decentes: el poeta, así como no copia sus faenas mas trabajosas y sucias, así tampoco debe trasladar ciertos hechos. Teócrito faltó algo en esto.

308. Mosco y Bion escribieron para lectores cultos: se sirvieron de ideas del campo para ennoblecer una composición de ciudad; pero no representaron escenas demasiado libres. El defecto pues que tengan será por el extremo opuesto, á saber, porque emplearon demasiado arte; así sus idilios están lujosamente adornados: en lugar de la piel aun grasienta sobre los hombros, un raído paño ó túnica en el pecho, y un cayado, cual pinta Teócrito á Licidas en el 7.º, se complacieron el uno en pintar la ternura de Vénus por la muerte de Adonis, el otro el llanto universal por la de Bion, y la salida al campo de las amigas de Europa para coger flores. En general estos sobresalen en el talento de describir, en lo que les han imitado los modernos con exceso. El deseo de adornar sus composiciones, les hizo traspasar alguna vez los límites de la bella naturaleza, notando circunstancias que podian omitirse, ó permitiéndose exageraciones afectadas. Por ejemplo, lo que dice Mosco en el *Pregon de Vénus*, que la llama de Cupido abrasa al mismo sol, y en el *Epitafio*, que las aguas de los rios son las lágrimas que lloran los que lamentan la muerte de Bion.

VARIOS GÉNEROS DE POESÍA.

CALÍMACO.

260 ant. de J. C.—494 de R.

309. Uno de los escritores mas fecundos de esta época fué CALÍMACO natural de Cirene, colonia griega de la Libia, de sangre real y descendiente del primer jefe de la misma. Mientras estaba enseñando gramática ó literatura griega en Alejandría obligado por la necesidad, Tolomeo Filadelfo gran protector de los sabios le colocó en el Museo, del cual dicen algunos que llegó á ser presidente. Despues de la muerte de

aquel rey, mereció igualmente el favor de su sucesor Tolomeo III Evergetes, que empezó á reinar en 246. Suidas dice que fueron 800 sus composiciones; otros las reducen á 80; otros por el contrario las aumentan hasta 8,000. A escepcion de algunas cuyo título indica que eran bastante largas, las demás debian ser cortas, porque Calímaco no gustaba de grandes volúmenes, pues segun él *gran libro, gran mal*, y por el contrario *pequeño libro, pequeño mal*; proverbio que ha quedado despues. Escribió bien lo mismo en verso que en prosa. Al juzgarle no debe olvidarse que pertenece á una época en que habia poca originalidad, en que la memoria suplía á la imaginacion, la erudicion á la ciencia, y un poco de oropel al buen gusto; y en que el genio no brotaba espontáneamente sino impelido por el prurito de escribir y de imitar á los grandes modelos. Los principales trabajos versaban sobre filología: el arte ocupaba toda la atencion de los escritores, muchos de los cuales hubieran espuesto gramaticalmente los giros de frases mejor que los mismos, por ejemplo, Tucídides, Demóstenes, Homero que las habian formado. Los de Calímaco prueban que poseia conocimientos universales y una gran facilidad, acompañada de un estilo encantador.

310. Aunque, como se ha dicho, escribió en prosa y en verso, se le considera mas bien como poeta, y poeta elegíaco. Él fué principalmente quien inspiró la musa de Ovidio y demás elegíacos latinos, de modo que el mismo Ovidio llama á los elegos *Callimachi numeri*, y en otro lugar *molle Callimachi iter*: así como Horacio llama la *nenia de Cea* los cantos lúgubres aludiendo á Simónides. Prueba esto que Ovidio tenia en gran concepto á Calímaco como poeta elegíaco: realmente sus elegías eran leídas con gran placer por los romanos de su tiempo¹; pues en épocas en que están calmadas las pasiones políticas, suelen agradar las composiciones en que predomine el tono sentimental. No habiéndose conservado las de este autor no se sabe su objeto. Ovidio dice, 2, *Trist.* v. 368, que celebraba á Lide, y de *Remed. am.* 1. 380 cita á Cidipe, que fué objeto de una elegía juntamente con Aconcio. Tambien es

¹ Prop. 1. 2.
T. I.

muy célebre la de la cabellera de Berenice, mujer de Evergetes, puesta entre las constelaciones por Conon matemático de Samos. No se ha conservado tampoco esta, pero Cátulo la tradujo al latín ó la imitó, y por ella puede juzgarse la del poeta griego. Si prueba talento, prueba también que se empleaba miserablemente en tales asuntos. Quintiliano X. 1. le honra no obstante con el dictado de príncipe en la elegía.

311. Escribió además sobre *los juegos: De las causas de varios ritos y antigüedades*; un poema heroico titulado *Hecale*, nombre de una anciana que dió hospitalidad á Teseo, cuando iba á combatir al toro de Maraton. Un antiguo escoliasta griego nota sobre este poema, que le compuso Calímaco porque se veía continuamente motejado por escribir solo poesías cortas, como epigramas, elegías, himnos. *Cosas admirables de todo el mundo. Yambos y coliambos. Ibis*: este poema va dirigido contra Apolonio de Rodas que fué su discípulo, con quien se disgustó por lo que se dirá despues. Ovidio escribió uno con el mismo título contra un amigo pérfido. No es fácil explicar la analogía que haya entre un amigo que falta á la amistad y aquel animal, sino diciendo con un comentador, que es tan fea y asquerosa esta conducta, como el ver aquella ave que con su pico limpia su vientre. *Comentarios históricos. Orígenes de las islas y ciudades. Historia del Museo. Comentario sobre Homero. Cuadro de los que se han ilustrado en cada ciencia.* Fué la primera historia literaria. *Himnos*, de los cuales quedan seis en versos elegíacos: 1.º á Júpiter: 2.º á Apolo: 3.º á Diana: 4.º á Delos: 5.º al baño de Palas; este es uno de los mejores: está escrito en dialecto dórico, porque le compuso con motivo de una solemnidad que celebraban los argivos, que consistia en bañar una estatua de dicha diosa en el Ínaco. Los demás están en dialecto jónico. 6.º á Ceres. No fué la piedad, no fué la fe, no fué el sentimiento lo que dictó estos himnos, que ciertamente no hallan eco en nuestros corazones, como ni le hallaron en el de sus contemporáneos descreídos como el mismo poeta. No pueden pues compararse con los de los aedos, ni con los de los homéridas, ni aun con los de los trágicos muy posteriores, en quienes todavía se ve cierto ímpetu del alma que se desprende del mundo visible para su

bir á las regiones del infinito, y contemplar desde allí las miserias de la humanidad. *Epigramas*: quedan 64, que son de los mejores que se hallan en la Antología griega.

312. A mas de Apolonio tuvo Calímaco por discípulos á Eratóstenes y á Aristófanes de Bizancio, literatos y escritores célebres de aquel tiempo. Los rodios se disgustaron tanto de que Apolonio rebajase el mérito de Calímaco que le echaron de la ciudad ¹.

APOLONIO DE RODAS.

240 ant. de J. C. — 514 de R.

313. Aunque nació APOLONIO en Alejandría, es mas conocido por el epíteto Rodio ó de Rodas, porque vivió muchos años en aquella isla dedicado á enseñar la retórica. Era muy aplaudida su enseñanza, y por esto se le concedió el derecho de ciudadano. El motivo de trasladarse allí, fué por haberse enemistado con su maestro Calímaco, el cual gozaba de una grande reputacion en Alejandría, sobre todo despues de haber sido nombrado para ocupar una plaza distinguida en el Museo, y ejercia mucha influencia en el ánimo del rey, á lo menos en materias literarias. Apolonio á los 20 años publicó sus *Argonautas* que escitaron su envidia, porque á pesar de su gran talento y habilidad no habia escrito ninguna epopeya formal. Esto bastó para que hablase en un epigrama del trabajo de su discípulo como de una ridiculez y pedantería. No obstante este juicio poco favorable del que daba el tono del gusto literario en aquella capital, se atrevió Apolonio á leer su poema en público, y tuvo el pesar de verse desairado. Entonces tomó la resolucion de abandonarla; y solo volvió cuando fué llamado en 196 ant. de J. C. para reemplazar á Eratóstenes en el cargo que desempeñaba en la biblioteca, porque se habia puesto incapaz.

314. Dicha obra está dividida en cuatro cantos; comprende la historia ó las tradiciones sobre los Argonautas. No adoptó el autor el plan épico que consiste en escoger entre las varias

¹ César Cantú.

acciones del héroe una principal á la que convergen todas las demás, como tambien los episodios; sino el histórico que narra seguidamente y por orden cronológico los sucesos. En el primer caso el héroe lo domina todo, porque es la figura mas importante. Pero en los Argonautas hay otras que lo son ó parecen tanto como Jason; por ejemplo, Hércules y Orfeo, cuyos caracteres están muy bien representados. El del héroe debe inspirar interés por su piedad, probidad, valor ú otras virtudes. ¿Qué interés pueden inspirar Medea que sacrifica á su pasion el pudor y la piedad filial, y Jason que consiente este extravío? Prescindiendo de esto, el poema es una bella composición literaria que guarda un medio entre el estilo sublime y el tenue segun Longino y Quintiliano, y la segunda epopeya griega despues de la de Homero. Se ha pretendido por algunos que está compuesta casi enteramente de frases de este poeta; pero no es así: tiene los pensamientos, las frases y el estilo propio. El dialecto es puro jónico, en lo que se diferencia de Homero que los admitió todos, porque no estaban todavia deslindados. En el poeta alejandrino predomina el arte, mientras que en el otro es todo naturalidad.

315. Algunos trozos son excelentes y dignos de que Virgilio los imitase, como los amores de Medea para espresar los de Dido. Valerio Flaco le imitó tambien en sus *Argonautas*, pretendiendo algunos, como Amar y Schoell, que llegó á superarle, lo que se esfuerza el primero en probar, comparando trozos con trozos del uno y del otro.

316. En el mismo tiempo que Apolonio vivió EUFORION de *Calcis*, contado entre los poetas épicos: sus obras se han perdido; para nosotros pues es inútil que Quintiliano recomiende su lectura, si no nos contentamos con algunos restos recogidos por Augusto Meineke.

POEMAS DIDÁCTICOS.—EPIGRAMAS.

317. En la presente época florecieron varios poetas epigramáticos, cuyos nombres pueden verse en la Antología griega, pareciendo supérfluo decir aquí, por ejemplo, LEONIDAS de *Tarento* escribió 100 epigramas; ASCLEPIADES de *Samos* 40, PO-

SIDIPO 20, etc. Esta multitud de poetas epigramáticos prueba que la mayor parte de escritores tenian mas agudeza que talento, que se contentaban con espigar en el abundante campo de la literatura, y que se limitaban á pequeñas obras. Algunos como SIMMIAS de *Rodas*, llevaron la insulsez hasta arreglar versos de diferente longitud para formar con ellos una figura; por ejemplo, de un huevo, de unas alas, de una segur, de un altar, etc. ¹; de lo que no faltan ejemplos en los poetas españoles. La coleccion de estas pequeñas poesías, particularmente de los epigramas, tiene cierta importancia histórica, porque el epigrama entre los griegos no significaba otra cosa que inscripcion segun la etimologia de la palabra, y así se empleaba regularmente en los monumentos, estatuas, sepulcros, edificios, para indicar el autor, el motivo y algunas veces la fecha. Se empleó tambien para recordar algun hecho histórico ó mitológico, ó encerrar en pocos versos un pensamiento agudo ó un sentimiento delicado.

NICANDRO.

450 ant. de J. C. 604 de R.

318. Entre los poetas didácticos griegos se cita con bastante elogio á NICANDRO de *Colofon*, médico, que vivió muchos años en Etolia, por cuyo motivo algunos le han creído de aquel país. Se han conservado de él dos poemas bastante elegantes, el uno titulado *Teriacas*, ó remedios contra las mordeduras de animales ponzoñosos; el otro, Ἀλεξιφάρμακα, ó *Remedios contra los venenos que se hallan en los alimentos y las bebidas*. Estos poemas no son notables bajo el punto de vista científico; sin embargo ellos y los escolios ó comentarios de que han sido objeto pueden ser de alguna utilidad para la historia de la medicina. A mas de los espresados habia escrito Nicandro otros sobre las cosas del campo, que no dejaron de servir á Virgilio, y una *Metamórfosis* de la que tomó Ovidio idea de

¹ Véase la edicion de Teócrito, Mosco, Bion y Simmias que lleva por lugar de imprenta *Ex Bibliopolio Commeliniano* MDCIII.

la suya. No queda de estas dos últimas obras mas que un fragmento bastante largo de las *Geórgicas* conservado por Ateneo.

ÉPOCA GRECO-ROMANA.

De 146 ant. de J. C. á 306 de J. C.

319. Muy escasa fué esta época en poetas. Hubo algunos epigramáticos, cuyas poesías empezaron á coleccionarse en beneficio de la historia á mediados de la anterior, como refiere Ateneo lib. xiii; pero estas primeras colecciones se perdieron todas. En el siglo inmediato á nuestra era, y en los tres siguientes se formaron otras con un objeto mas general y mas literario, esto es, con el de conservar algunas piezas sueltas de bastante mérito, aunque no se refiriesen á hechos históricos, á cuyas colecciones empezó á dárselles el nombre de *Antologías* ó Ramilletes. Tambien se han perdido, á escepcion de 200 y tantos epigramas que con otros habia reunido en el siglo 3.º Estraton de Sardes, y que insertó en la suya Constantino Cefalas que pertenece á la época inmediata.

320. **BABRIO**, **BABRIAS** ó vulgarmente **GABRIAS** del primer siglo de la era cristiana escribió diez libros de fábulas esópicas que se perdieron, menos algunas pocas que fueron descubriéndose, y que creen algunos llegar ahora al número de 93. Las primeras que son sin disputa de dicho autor hacen mas sensible la pérdida de las demás, porque segun un célebre escritor alemán aventajan á las de Fedro por la naturalidad y armonía que alguna vez faltan al fabulista latino ¹. El gobierno francés hizo imprimir en 1840 una colección de 130 fábulas de Babrio que se procuró de un monasterio del monte Atos ².

OPIANO.

200 de J. C.

321. Hay dos poemas titulados el uno *Ἀλιευτικὴ* ó *de la pesca* en

Schoell, lib. 5, cap. 32. *Literatura griega*.
Foz. *Literatura griega*.

cinco libros, el otro *Κυνηγετικὴ* ó *de la caza* en cuatro, que se habian atribuido siempre á un solo autor OPIANO, hasta que Schneider ha probado con poderosas razones que deben ser dos, aunque ambos se llamen Opiano por ser de la misma familia, como padre é hijo, ó tio y sobrino. El primer poema está escrito en muy buen estilo, versificación armoniosa y fácil, y elegancia sostenida; mientras que el estilo del otro es duro y forzado. El primero además es interesante para la historia natural; el otro no ofrece interés particular. En ambos falta el estro que hace la verdadera poesía, y que es difícil se halle en una didáctica. No obstante dicen que el emperador Caracala mandó dar al autor de la *Caza* un escudo de oro por cada verso, de lo que vino el llamárseles *versos dorados*. La estravagancia reconocida de aquel emperador no prueba nada en favor del mérito de dicho escrito. La opinion de J. G. Schneider ha prevalecido á pesar de la oposicion que le hizo Belin de Ballu.

322. Opiano autor de la *Pesca* parece que era natural de Corico ó Anazarbe en Cilicia ¹, y el otro de Apamea en Siria ², y que ambos florecieron con corta diferencia á fines del siglo 2.º ó principios del 3.º de J. C.

ÉPOCA BIZANTINA.

De 306 á 1453 de J. C.

323. Tres hechos principales ocurrieron al principiar esta época, cada uno de los cuales era suficiente para apagar el ardor poético, ó á lo menos para cambiar la faz de la poesía. Estos hechos fueron el triunfo de la religion cristiana sobre el paganismo, la traslacion de la sede del imperio á Constantinopla, y la invasion de los bárbaros. El cristianismo cerró los templos gentiles, ahuyentó las musas del Parnaso, y no reconoció á Apolo como dios de la poesía ni se inspiró en él. Nue-

¹ v. 205, lib. 3.

² v. 156, lib. 2.